



TIC,s

Un nuevo sistema de Ibermática reconoce objetos y personas con Inteligencia Artificial

Se puede aplicar para controlar accesos, comprobar la calidad de piezas fabricadas o evitar la picaresca del cambio de etiquetas en los supermercados

La empresa guipuzcoana Ibermática ha creado un sistema que reconoce objetos y personas a través de la Inteligencia Artificial y se puede aplicar para controlar accesos, comprobar la calidad de piezas fabricadas o evitar el cambio de etiquetas en los supermercados.

Los responsables de la firma han explicado que la nueva línea de negocio que impulsa en torno a la Inteligencia Artificial "sigue dando sus frutos, desarrollando novedosos sistemas con aplicación práctica en el mundo empresarial. La Inteligencia Artificial se está colando poco a poco en el mundo empresarial, y comienza a ser un elemento diferenciador en la mejora de procesos sobre la competencia".

Una de sus últimas creaciones tiene que ver con las redes neuronales artificiales que, entre muchas otras cosas, se pueden aplicar para el control de accesos a zonas de seguridad en base a la clasificación de individuos por medio del reconoci-

miento facial, comprobar la calidad en el acabado de piezas en las líneas de producción de las fábricas, o incluso para evitar la picaresca del cambio de etiquetas de productos en los supermercados.

Ibermática ha desarrollado un sistema relacionado con las redes neuronales artificiales, que emulan el funcionamiento del cerebro humano. El objetivo es conseguir que la máquina adquiera la capacidad

de reconocimiento del cerebro, es decir, que sea capaz de reconocer e identificar los objetos con tan sólo verlos. En estos sistemas no se utiliza la programación informática, sino que el conocimiento se adquiere



na en una maya de neuronas entrelazadas que imitan las neuronas naturales.

Una de las aplicaciones desarrolladas por Ibermática en este campo permite que, sin tarjeta ni identificación alguna, los trabajadores de un centro puedan entrar al edificio. El sistema reconoce los rostros de los usuarios registrados y automáticamente abre la barrena.

Pero este sistema puede tener infinitas de aplicaciones. Ibermática utiliza redes neuronales artificiales para desarrollar funcionalidades prácticas para el uso diario. Por ejemplo, para catalogar imágenes en cualquier ámbito. Desde el reconocimiento óptico de caracteres (como existe en los aparatos de correo) en los que se reconoce la matrícula automáticamente, hasta las catalogaciones digitales, por ejemplo para buscar una persona en un lugar o un objeto en un momento concreto de un vídeo.

Y es que el sistema puede aprender qué es un coche, o una persona, o cómo se llama el edificio que aparece en una imagen. Para ello ha de ser entrenado con anterioridad, enseñándole, de forma manual, imágenes de modelos de vehículos, de letras, etc. (ya existen grandes bases de datos con fotografías de todo tipo) y entrenar al sistema a través de repeticiones, mostrándole ese contenido visual muchas veces.